

La seguridad de que Dios nos llamó

■ **Alba Montes de Oca**

Directora del Área de Misiones



Cuando estando en Troas a Pablo se le mostró de noche una visión, escuchó la voz de un varón que le decía: “Pasa a Macedonia y ayúdanos” (Hechos 16: 9).

Pablo mismo dice que tuvo la seguridad de que Dios lo llamaba. Y partió hacia allá. Cuando llegó a Filipos, la primera ciudad de Macedonia, estuvo allí varios días sin dar el mensaje. El siempre acostumbraba ir primero a la sinagoga y Filipos no tenía sinagogas. Pablo sabía que cuando una ciudad no tenía sinagogas el lugar de reunión de los judíos era la orilla del río.

Llegó entonces hasta allí y lo único que encontró fue un grupo de mujeres que estaban orando. Para los judíos las mujeres no tenían valor, Pablo y Silas se sentaron cerca de ellas y les hablaron sobre la Palabra de Dios. Según el relato, solo una mujer recibió al Señor Jesús: Lidia. Más adelante, Pablo y Silas se encontraron con otra mujer, esta vez se trataba de una esclava y para hacer más dura la situación, tenía un espíritu de adivinación. Pablo le dio libertad echando fuera el espíritu. El resultado de esto fue la cárcel para ambos siervos del Señor.

Podríamos pensar: si Dios llamó a Pablo a ese lugar ¿Por qué todo fue difícil y duro?. Este es un concepto erróneo que debemos desterrar de nuestras vidas, el hecho de que Dios nos llama no significa que no habrá sacrificios, ni dolor, ni que todo será fácil. Lo que si sabemos es que cuando Dios nos llama, nos dará victorias. En este informe de nuestros misioneros podemos comprobar estas dos situaciones, tienen dificultades, pero Dios también le da victorias. Demos gracias a Dios que los ha llamado y sigamos sosteniéndolos con nuestras oraciones y ofrendas.

Cholila. Informe misionero:



Al comenzar el nuevo año hemos visto y sentido con todos los hermanos el obrar de Dios en nuestras vidas el año pasado y ellos mismos daban testimonio del crecimiento que tuvieron como discípulos del Señor. También mencionamos las oraciones contestadas y es de destacar como en su fe sencilla, ven a Dios como soberano guiándolos en la vida diaria.

Para fin de año pudimos entregar 50 almanaques con textos bíblicos a varias familias y diversas instituciones, que nos envió la iglesia “Del Redentor”, Rosario.

Hicimos énfasis en la necesidad impuesta de seguir evangelizando y nos propusimos orar fuertemente por esto y a la vez testificar más y lograr que más vidas se reconcilien con Dios y participen en nuestros cultos. Como

parte de esto, el sábado 23 de febrero comenzaremos en nuestra casa, encuentros con adolescentes y jóvenes, en donde preparamos invitaciones especiales para compartirles del amor de Dios a través de la Biblia, de películas cristianas y de un tiempo de compañerismo en donde puedan llenar sus necesidades y principalmente encaminar sus vidas en Jesús. Pedimos sus oraciones fervientes por estos encuentros para que los corazones de estos jovencitos sean tierra fértil en donde podamos sembrar la semilla del evangelio.

En el mes de enero participamos del campamento de familia de la Iglesia de Esquel y sus obras misioneras, en el que disfrutamos de la comunión y fuimos edificados por la Palabra de Dios; pero de nuestra obra en Cholila no fue ningún hermano, ya que han tenido diversas luchas y quizás falta de compromiso o decisión de dejar sus cosas para pasar un tiempo especial con otros hermanos y con Dios. Oremos para que le den importancia a la comunidad de fe y para que el Señor desarrolle en ellos tanto el querer como el hacer, como dice la Biblia.

A la vuelta del campamento, al reencontrarnos con los hermanos en la reunión de oración del día miércoles, y al compartir sobre las bendiciones recibidas, nos contaron para sorpresa nuestra, que muchos de ellos habían participado de unas reuniones de un “profeta” que tiene intenciones de radicarse en el pueblo, y formar una nueva iglesia, invitando a participar de su congregación a miembros de otras iglesias. Entonces dejamos de lado el estudio bíblico que teníamos preparado y les exhortamos a que tengan discernimiento espiritual para esta clase de hechos y que entiendan del compromiso asumido también con la iglesia nuestra al momento del bautismo; como así también que todos los que predicán en nombre del Señor, no son verdaderos siervos. Por algunos días, esto nos desanimó, pero gracias al Señor y a través de hermanos que por teléfono y en forma personal nos alentaron a permanecer firmes en nuestra tarea, fuimos reconfortados; ya que esto muchas veces desanima a los misioneros que invertimos en las vidas de las personas. Al domingo siguiente, en el culto matutino, asistieron todos los hermanos de nuestro grupo, demostrándonos su deseo de seguir siendo parte de la Iglesia Bautista. ¡Gloria a Dios!

“Fiesta nacional del asado”:

Con la llegada del verano el pueblo comienza a recibir algunos turistas y también todos comenzamos a prepararnos para la Fiesta Nacional del Asado, hecho que revoluciona la vida pausada y tranquila del mismo, ya que arribaron unas 60.000 personas en cuatro días. Al igual que el año pasado, entre algunos hermanos ayudamos a una familia de la iglesia a preparar su chacra como camping, que dio alojamiento a unas 700 personas; fue de bendición para todos el trabajar y servir juntos a los visitantes, como sirviendo al Señor. A medida que se iban retirando del predio, les entregábamos unos volantes de parte de nuestra iglesia con un mensaje evangelístico.

Llegando a la cima

De a poco seguimos avanzando con la construcción del templo, en el que levantamos las paredes de la planta alta, arriba de la cocina y los baños, que utilizaremos como dos salas de usos varios.

En el estudio de la cosmovisión de los lugareños (su forma de pensar, de sentir, de comunicarse, de entender) estamos aprendiendo que debemos ser aún más directos y frontales con la presentación del evangelio e invitarlos en forma clara a tomar la decisión por Cristo; es decir,

muchas veces tratamos que con nuestro estilo de vida, con nuestras acciones y testimonio (que no está mal) las personas vayan entendiendo el Reino de Dios, pero por algunos casos que se nos han presentado, vemos la necesidad que tienen de ayudarlos a decidirse, porque sino, por iniciativa propia no lo hacen.

Y esta es una característica general de la gente, que no es que sea apática al evangelio, pero por su idiosincrasia no se comprometen con las cosas que les demandan un compromiso.

Pedimos sus oraciones para que el Señor nos capacite y nos de sabiduría para lograr presentarles a Jesús de forma que lo puedan entender.

La familia Cayú de nuestra congregación está pasando por una difícil prueba, ya que a causa de un accidente automovilístico con su auto, ha sufrido la muerte de su yerno Oscar y lesiones graves de don Nana, que se está rehabilitando lentamente. Tiempo atrás Oscar había tomado decisión por Cristo, pero nunca logramos que asista a las reuniones; sólo participaba cuando íbamos a la casa de la familia a compartir la Palabra. Oremos por consuelo y fortaleza para su esposa Virginia, y para que ella vuelva a los caminos del Señor, ya que estaba apartada.



El lunes 25 de febrero nuestros hijos Thiago y Gino comienzan la escuela primaria, y están muy emocionados y expectantes de esta nueva etapa en sus vidas. Clamamos al Señor por Su cuidado y protección, ya que estarán en la escuela desde las 8:30 hs. hasta las 15:30 hs., y para que con sus pequeñas vidas puedan ser de testimonio para sus compañeritos y maestros, demostrando un estilo de vida que obedece a Dios.

También Mariela comienza su tarea docente en la escuela rural, en el valle Lago Rivadavia, por lo cual pedimos sus oraciones para que pueda llegar con el evangelio a las personas de allí; para que el trato entre los compañeros sea respetuoso. Seguimos orando para que nuestros hermanos sientan también el deseo y compromiso de ir junto a nosotros a este valle, que queda a unos 18 kilómetros del pueblo, a compartir del amor de Dios.

En febrero nos tomamos unos días de vacaciones en Puerto Madryn, donde nos hospedamos en el departamento que nos ofreció la Iglesia Bautista de allí, y también participamos con la Iglesia del culto del domingo, teniendo a nuestro cargo la predicación de la Biblia y compartiendo sobre la obra misionera en Cholila.

Anhelamos seguir siendo fieles al llamado del Señor, sirviendo en lugares necesitados de la presencia de Su Iglesia, para juntos cumplir la misión de sembrar el evangelio. ¡Gracias a todos por sus oraciones!

Con amor en Cristo, sus misioneros:

Mariela Pluis y Esteban Licatta